

Por Solano

(Insensatos, no saben que ese señor es don Amadeo Quirós, un hombre de pocas pulgas y además Contralor General de la República)



(Escena en cualquier oficina de gobierno)

—Allí hay un viejillo esperando hace rato. Entremos ya, que son casi las ocho...

—Dejale que sufra, quiero ver con quien juega hoy el "Boca Junior"...

EL PECADO DE LOS PADRES

Por Solano

(Resultan intolerables la vulgaridad, la insolencia y el afeminamiento que muestran los jóvenes de ahora en calles, teatros, autobuses, parques, etc.)



¡Y pensar que estos son los "encantos" y los "tesoros" de papi y de mamá!...

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2886 Sábado 27 de Enero de 1951—Nº 653

LA FUNDA REJUNTADORA LLAMA A CUENTAS A DON ENRIQUE SANCHO

Con el bochinche que se aproxima nos vamos a olvidar hasta de la crisis económica

Desde hace varios días a don Gonzalo Facio se le metió entre ceja la idea de llevar ante los Tribunales de Justicia a don Enrique Sancho, por cuanto éste, en sus publicaciones, se había dejado ir con toda gana contra la Junta de Gobierno.

Don Pepe Figueres quien se encontraba en la Habana, reunido con los maestros y maestras cubanas, ignoraba lo sucedido, pero enterado de las cosas dispuso pararse en raya.

Las indirectas y las ligeras alusiones que hizo don Enrique, son más o menos de este calibre:

Los de la Junta quedaron convidados como gato, golosos a volver al poder para desplegar actividades...

En esta frase no vemos ningún cargo como no sea el de llamar felinos a los señores de la Junta. Pero la verdad es que eso que a uno le digan que hace miau, miau y que anda por los tejados, a nadie le hace gracia.

En otra frase don Enrique dijo: "Good fellows, pretendían enseñar a los viejos reaccionarios y cavernícolas, nuevos procedimientos de la alquimia financiera para improvisar fortuna de la noche a la

—PASA a la Pág. 5 Letra A

LA COSA SE PONE BUENA

Por Solano

(Don José Figueres entabló acusación contra don Enrique Sancho).



—Hija mía, ¿por qué tan agradecida con ese santo?

—Porque con el bochinche que se va a armar nos olvidaremos de las medidas drásticas del Banco Central, de las medidas de pata del Consejo de Producción, y hasta de la chonetera. Que al menos las emociones fuertes nos hagan olvidarnos del hambre...

ASÍ ANDAREMOS DENTRO DE POCOS DÍAS

Por Solano

El Ministerio de Hacienda sugiere que los driles, zarazas, mezcillas, etc., sean trasladados de categoría preferencial, a primera.



¡Lo único que le faltaba al señor Ministro de Economía! ¡Tener ideas nudistas...!

EL CENTRAL NO QUIERE MÉDICOS

El Banco Central ha rebajado la cuota de dólares para los estudiantes de medicina. Y los padres de los futuros médicos están que echan chispas.

La tesis del Central es que aquí hay muy buenos curanderos y que no se necesitan médicos.

O en otras palabras: el Central sabe mucho de empirismo.

SIGUE EL COLOCHO DE LOS CONSULES

Informa un periódico que hay discrepancia entre los Ministros de Relaciones Exteriores y de Hacienda a propósito de los sueldos de los cónsules.

En el fondo de todo es que el señor Canciller contempla el problema de que los cónsules no pueden vivir con sueldos de policiales. Y el señor Ministro de Economía considera que esos sueldos son muy elevados, observando que en el exterior se puede vivir con los mismos colores que aquí.

Total, que don Alfredo se quiere apear a todos los cónsules. Esto es, que tiene la idea de que son botellas.

Oh ideas las del Sr. Ministro.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

EL GORDO DE NAVIDAD

He pasado en Madrid justo en los días que preceden el sorteo de la lotería extraordinaria de Navidad. Este año corresponden a un número, al gordo, setenta y cinco millones de pesetas, que bien pueden ir a la caja, a las manos no porque son muchas pesetas, de un solo caballero, o de un grupo de gentes en pequeñas participaciones si es que la suerte se acuerda de los pobres de esta vez, como lo ha hecho en otras oportunidades.

En los últimos días de mi estada en Madrid, puede decirse que la mitad de la vida de la ciudad, y posiblemente la mitad de la vida del resto de España, giraba en torno de las posibilidades del sorteo navideño.

Cada quien tejía sus sueños y de un momento a otro, en medio de ellos, se sentía Creso. Y hasta hubo quienes, adelantándose un poquillo a los acontecimientos y con la seguridad de dar en el clavo, adelantaban también un poco, y a buena cuenta, gastos y alegrías, comenzando a repartir el cuero antes de matar el venado.

Desde que se pone a la venta la inmensidad de números para el bendito sorteo anual, la locura de la casa se despierta en todos los cerebros y empieza a darle vueltas a la rueda devanando sus hilos de seda y bordando maravillosos espejismos.

Y lo peor del caso es que esto es una especie de peste, y todo el que está en Madrid o en España, se contagia. Lo que aquí en Costa Rica decimos "quien quita", allá los españoles lo expresan así: tal vez, todos somos hijos de Dios, por qué no?. Y claro, sobre esa piedra se empiezan a construir las hipótesis. Se recuerdan casos: el del tocador de guitarra a quien un desconocido le dió un décimo y acertó; siguió tocando la guitarra, pero en casa propia, para recreo de sus familiares y amigos, por darle gusto a los dedos. Cuando se cansaba subía a su coche y le decía al chofer: hála, a dar un paseito... y encendía un soberbio habano. El del mendigo que de la noche a la mañana se encontró millonario. El del cura del pueblo que guardaba en la bolsa sin fin de su ruidosa sotana dos decimitos. El del estudiante aquél, que a pesar del hambre no quiso deshacerse de una participación y al día siguiente hartó hasta enfermarse... El del médico rural, el del cargador del muelle, el del arriero, y la furcia aquella de Barbieri que de golpe se convirtió en duquesa.

Todas estas historias, que a lo mejor son cuentos inventados por los cronistas en connivencia con los loteros, van haciendo un microbio que se mete por los ojos y por los oídos, en anuncios, en relaciones escritas, en cuentos de café, en confidencias en un banco del paseo, en mil incitaciones, que cuando uno menos piensa ya está pensando en lo que haría o en lo que no haría con unos cinco millones de pesetas. Porque los pobres no tienen fuerza ni para soñar en sacarse el gordo entero, se conforman con una participación, eso sí, que no baja del millonaje, cuando se llega al colmo del desinterés.

El español es hombre de fe. La tiene en lo alto, la tiene en la providencia, la tiene en el azar, en las veleidades de la fortuna, en todo lo que puede ser y en todo lo que puede no ser. Tras una cosa ideal y quimérica, siempre habrá un español. Lo inesperado puede salirse al encuentro en cualquier recodo del camino y su tierra toda, como su historia, está sembrada de hechos prodigiosos. De manera que todo es dable esperararlo y debe esperarse. Hay algunos tan fatalistas que, sin comprar número alguno de la lotería, están segurísimos de que si han de dar con ella, con ella darán pase lo que pase. Y como suelen ser de los que ven el puente antes de llegar al río, pues dan por hecho que debía de dar y que han dado y que puede empezarse a gastar, así no sea más que a crédito, desde un mes antes de jugarse la partida suprema de la suerte.

Se explica así como es que se venden tantos y tantos billetes, tantos y tantos décimos, tantas series y tantas participaciones. Cada quien procura, aun con sacrificio, abrirle una ventanilla a la suerte. La ocasión, de un pelo y una pesetilla que se gaste es la mano abierta: como se ponga a tiro el único pelo de la calva, han de atraparla.

Desde varios meses antes de diciembre se empieza a vender la lotería de navidad. Casi todos procuran comprar cuanto antes. Algunos han tenido empeñado su decimto algunas semanas, y hacen esfuerzos necesarios para rescatarlo la víspera o antevíspera del sorteo. La cosa es que a la hora en que empiecen a correr las bolas cada quien esté armado con su probabilidad.

Lo cierto del caso es que el español debe haber llegado a esta conclusión: ganar el gordo es cosa casual, casi imposible, pero está dentro de las posibilidades. Demos que no esté premiado el número. Durante semanas enteras se ha vivido con la bellísima ilusión de que el número que se posee es el gordo. Se han hecho viajes, negocios, conquistas; se han corrido juegas; se han realizado auxilios y dado limosnas a muchos semejantes; se han socorrido amigos; se han comprado chalets, castillos, viñedos, cortijos y almacenes enteros; se han cruzado los mares; se le ha dado la vuelta al mundo; a la novia, a la mujer, a los hijos, a la madre se le han regalado maravillas.

Y eso vale la pena en toda tierra de cacao. Mucho más en España, en donde la ilusión y el ensueño viven en casa propia.

EL HUSAR BLANCO



Dedicaremos hoy nuestro comentario a uno de los más curiosos fenómenos de la lengua.

Como sabrás, amigo lector, cada una de las letras, consideradas como sonidos, tiene su punto de articulación. Sin embargo, son tantas las vueltas que la lengua tiene que dar dentro de la boca, que, a veces, equivocando trayectorias, coloca los sonidos en lugar que no les corresponde. Ya tú habrás oído aquello de que "la lengua se traba". Y habrás oído también, que por llegar al colmo de los cambios fonéticos, algunos mortales suelen decir: "se luenga la traba".

El tal fenómeno, consistente en cambiar el lugar de los sonidos, recibe el nombre de **metátesis**. Por metátesis, aceptadas por la Academia, se puede decir:

murciégalo y murciélagos
aguilando y aguinaldo
enjaguar y enjuagar
cebratana y cerbatana
gonce y gozne
magullar y mallugar

Los costarricenses, que al fin y al cabo nos damos libertades en eso del bien decir, nos quedamos muy orondos expresando: juaquinquil, en vez de cuajiniquil; semallar, por sollamar; testaduro por testarudo; pachotada por patochada;

picoreto, por picotero. ¿Para qué enumerar más, si hay surtido de expresiones viciosas en virtud de tal fenómeno?

Al menos, en el título y en el texto de una nota informativa publicada en La Nación del miércoles 17 de enero, leemos:

"Serán destruidos los PETRILES del Parque Morazán..."

Debido al fenómeno no lingüístico de la metátesis, se ha cometido el error de escribir "petriles", en vez de **pretiles**.

—O—

Una información publicada por la Cámara de Industrias, en "La Nación" del mismo miércoles, dice:

"Los Seminarios de Seguridad Social han seguido su curso normal, permitiendo augurar para ellos un resultado magnífico que será **INFLUENCIADO** por algunas deficiencias producidas por la situación embrionaria en que se encuentran los sistemas estadísticos en estos países del ITSMO centroamericano."

Ya vez, lector: "itismo" centroamericano, en vez de **ISTMO**, vicio también muy corriente.

Asimismo habrás de acordarte, lector, de que "influenciado" ha usurpado su lugar a "influido".

—O—

Leímos el anuncio que una de las empresas teatrales hizo de una película mejicana. Tal anuncio apareció en LA PRENSA LIBRE del sábado 20 de enero y dice:

"Otro pelicolón mexicano para **REBALSAR** los teatros".

Como rebalsar significa: detener y recoger el agua u otro líquido, de suerte que haga balsa, cabría preguntar: ¿ya los teatros tienen agua y balsa?

El vocablo conveniente sería **REBASAR**, que significa "pasar o exceder de cierto límite".

El mismo anuncio continúa expresando: "una familia de **BOTARATAS** que se lleva el susto más grande".

El término correcto es **BOTARATE**, que significa: hombre alborotado y de poco juicio. Obsérvese cómo el sentido de manirroto, desperdiciado, no corresponde al vocablo

botarate. Bien podría agregar la Academia al sentido de derrochador, que sería la consecuencia del "poco juicio".

De paso, conviene advertir que el diccionario de la Academia no connota, algunas acepciones que en lenguaje familiar damos al verbo **botar** en muchos países de América.

Por ejemplo: **MALBARATAR**. Los campesinos, cuando ya se les hizo tarde, **botaron** su mercancía, por cualquier precio.

Se oye decir: "en el juego **botó** su fortuna".

Ahora, en Costa Rica no falta uno que otro inventor estudiante que para expresar que un asunto estuvo perfecto, digo que estuvo "botado". Les salen a nuestros jóvenes, frases como ésta: "La película del domingo estuvo **BOTADA**".

Y a veces, quizás porque la expresión se queda corta, encajan el superlativo: "botadísima". Dichosamente el idioma es una abstracción. ¡Que si hablase, qué cosas no dijera!

—O—

Ya hora, vamos a tocar algo de ortografía:

"**GAGES** del oficio", es el título de una caricatura que publicó Diario de Costa Rica el jueves de la semana pasada.

La terminación "age" no es propia del castellano. Poquísimos son los vocablos que la llevan: ambas, enálage, campanage, compage. Entre éstos, no figura la palabra mencionada en aquel título, la cual es escribe con "j": **GAJES** como se escriben con "j" tantos otros vocablos que algunos suelen, infundadamente, escribir con "g", como: agiotaje, abordaje, anclaje, bagaje, brebaje, cordaje, corretaje, embalaje, hebillaje, menaje, pillaje, vasallaje, etc.

Para terminar nuestra plática de hoy, no es malo recordar un pensamiento de Max Müller, citado por Cuervo:

"Así como sólo conociendo las leyes de la naturaleza y sometiendo a ellas, logra el hombre señorear la; lo mismo, sólo sabiendo y obedeciendo las leyes del lenguaje lo gran, el poeta y el filósofo aposeñarse de él y manejarlo con destreza".

FRAY JAMES

DUELO NACIONAL

DON ANASTASIO

Era uno de los últimos eslabones de la cadena que nos une a la época de luces de la Costa Rica de antaño. Perteneció a aquella generación de hombres que como Alfaro Cooper, Astúa Aguilar, Brenes Córdoba, Jenaro Cardona, Aquileo Echeverría, Justo Facio, Carlos Gagini, Luis R. Flores, Magón, Ricardo Jiménez, González Víquez, Miguel Obregón, Montero Barrantes, Pérez Zeledón, Lachner Sandoval, Ramón Matías Quesada, los Jiménez Rojas, Pío Víquez y otros más que llevaban luz en el espíritu y oro en el corazón.

Escritor y hombre de ciencia se entregó al profesorado con amorosa y fecunda dedicación. Escribió varios libros de prosa y verso y consagró largos años de su vida al Museo Nacional en donde no se cansaba nunca en sus investigaciones científicas con beneficio directo para el país.

Cargado de años buscó el cálido retiro de su hogar, santuario de amor, de paz y de ejemplo. No pudo sobrevivir muchos días la muerte de su ideal y admirable compañera, y muy pronto entró en el reino del Señor.

El nombre de don Anastasio quedará grabado en las páginas de la historia de Costa Rica como su recuerdo, noble y generoso, en el corazón de sus hijos, de sus amigos y de sus discípulos.

ENÉRGICA PROTESTA

Un acto de terrorismo ha venido a perturbar el apacible espíritu de la familia costarricense, provocando, como es natural, la más airada protesta en todos los círculos sociales.

Con toda energía protestamos del ruín y miserable atentado contra la respetabilísima residencia del Mayor don Manuel Ventura, Secretario de la Comandancia en Jefe.

Los autores de ese acto no vacilaron ante el hecho de que en el interior de la residencia se encontraba una dignísima dama en unión de sus hijitos, y de que bien pudieron causar daños irreparables en numerosos como distinguidos hogares vecinos.

Y ante la observación de que el crimen no vacila, se impone la rea-

lidad de que las autoridades tampoco deben vacilar en perseguir sin descanso alguno a todos los terroristas habidos y por haber.

Un hermano de nuestro director, don Claudio Acuña Araya, se encontraba en sus oficinas, situadas al lado del dignísimo hogar Ventura-Robles, cuando se produjo el atentado y bien pudo sufrir graves consecuencias personales.

Y en el caso concreto, el hecho criminal causa mayor indignación cuando se ha tratado de causar perjuicios irreparables a uno de los mejores funcionarios públicos con que cuenta este gobierno. Don Manuel Ventura es un señor, un gran señor. Por su cultura, por su temperamento y por su nobleza de ánimo

—PASA a la Pág. 5 Letra B

DISCURSOS Y ARROZ Y FRIJOLES

Uno nunca sabe los resultados que de cualquier detalle insignificante van a producirse.

Si la nariz de Cleopatra hubiera tenido una berruga en el mero caballote, y hubiera sido chata como la de don Alfredo Volio, o larga como la de don Gerardo, a estas horas el mundo sería otra cosa.

Si a Helena de Troya no le hubiera bailado la caravana a aquél que perdidos los bartolos no encontró otra salida que raptársela, con todo y camisones, a estas horas otro gallo nos cantara, tal vez el gallo de Sócrates.

Si el flechazo aquél en vez darle a Putifar en el sitio donde le dió le da en otra parte, digamos en la posta de la tibia, en el dedo anular de la mano izquierda, en una oreja o en cualquier otra posta, a estas horas ni se hubiera escrito La Corte de Fararón ni fuera clásico el mal duto venablo.

Si la cerda no se hubiera muerto, hubiéramos comido cerditos.

Si don Juan Tenorio no suplantara a don Luis y no hubiera hecho lo que hizo con doña Ana de Pantoja hasta el punto de dejarla imposible "para vos y para mí", allí estaría el Comendador gozando de buena salud o si muerto, durmiendo en paz el sueño de los justos, y no teniendo que salir cada año a asustar a don Juan y a las gentes, dando aldabonazos en las casas, interrumpiendo cenas y confesando que encima de todas las vainas pasadas ahora tiene la de estar en los infiernos.

QUÉ BUENO QUE BAILA LA VIEJA

"En la vereda de Palenque se efectuaba un baile entre campesinos. De pronto, Jesús Bentacurt preguntó: ¿Quién es esa vieja que baila tan bien?, refiriéndose a una ágil anciana que bailaba con un campesino. Oído esto por Aicardo Arias, hijo de la citada anciana, desenvainó un machete y le causó a Chucho tremendas heridas".

En algún lejano rincón montañoso y al calor del trago que anima y agarra, tres buenos compadres, Tiburcio, Severo y Pascual, tocaban la vieja guitarra, la alegre bandola y el triple fullero.

Que vivan los novios! Que viva la farral Baila Cupertino con mana Matucha, cada cual poniendo los brazos en jarra. De pronto se escucha, produciendo en todos felices halagos, la voz de don Sergio que el aire serrucha: ¡Qué cuenten cabezas y sirvan más tragos!

La chata Mereja y el negro Isidoro siguiendo los pasos del ritmo sonoro, bailan una rumba. ¡Qué buena pareja! Y los campesinos exclaman en coro: ¡Qué viva Isidoro! ¡Qué viva Mereja!

Y en medio de aquella sabrosa balumba de música zamba, y al golpe del trago que embriaga y que tumba, exclama Chuchito: ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Qué bueno que baila la vieja la rumba!

Pero aquí fué Troya y aquí el ta-ra-lai-la! Pues Aicardo, un mozo de porte arbitrario y refunfuñoso —manteca entre paila— entendió el piropo de modo contrario: ¡Qué bueno que rumba la vieja que baila!

Y Aicardo sacando su largo machete a Chucho le dijo:—Compadre, tenéte, que voy a romperte la coca de un pipo! Y dichas aquellas palabras bermejas se vió por los aires volar un equipo de crespos y dientes, narices y orejas!

Y yo en vista de esa terrible algazara puse en movimiento los remos motricas, antes de que Aicardo de pronto pintará en mi rostro un croquis de varios matices, dejando mi cara escueta de orejas y pelo y narices...

LA DOCENA DEL FRAILE

Y así podríamos seguir esta enumeración histórica para demostrar que los grandes efectos proceden a veces de pequeñas causas.

Por eso hay que evitar las pequeñas causas.

Todos los días estamos viendo la sabiduría de este consejo. Hay que evitar las pequeñas causas y hay que evitar otra cosa: los discursos de don Otilio.

No todos, porque a veces son muy bonitos, muy hermosos, una verdadera monada. Pero si los que se refieren al bienestar de nosotros los costarricenses

¿Por qué este cura se atreve a decir esto?

Voy a decirlo. Se le metió a don Otilio que debía hacer algo en vista de la llevada de trampa que nos está comiendo a todos.

Y el domingo pasado se subió en una tribuna y empezó a dolerse de la situación en que estamos con los caros que están los comestibles y los bebestibles.

Y dijo entre otras cosas que la mayor preocupación del gobierno que preside es la del bienestar de su pueblo, o sea que está haciendo prodigios para abaratar la vida.

Leímos aquello y nos pusimos locos de alegría. Fray Toca y yo no

cabíamos dentro del balandrán, o para decirlo mejor, dentro de los respectivos balandranes.

Ya todo iba a ser vida y dulzura en este país.

Pues oigan los grandes efectos de aquella pequeña causa que era el discurso presidencial: no habían pasado ni las 72 horas clásicas, cuando nos notificaron que los huevos, en vez de cuatro por colón, nos los venderían a tres.

Que la leche será vendida del 19 en adelante a ochenta y cinco céntimos la botella.

Que las papas subirían a tres veinte el cuartillo.

Que los frijoles a diez más por libra.

Que el arroz tendrá que experimentar otra alcía y nosotros que experimentar otra hambrita.

En fin que todo va para arriba.

¡Cómo nos hemos acordado de aquel tiempo feliz en que Manolo Mora proclamaba que el pescadito se vendería a peseta y amanecía a dos cincuenta!

¡Lo que Ulate se burlaba del pobre Manolete y los chistecitos que hacía por las rebajas que el líder rojo anunciaba!

Ahora lo está castigando Dios, que no usa ni palo ni azote.

Ahora que la mayor preocupación es la de que todos los de la mística grey costarricense comamos mejor y más barato, es cuando trepa hasta las nubes todo lo que se puede mascar, deglu-

tir, saborear, manducar, yantar, hartar, pellizcar, saborear, merendar, comer, pasar al diente, moler y beber.

Vea, un consejo, señor Presidente. Mejor es que hable del amorazo que usted le tiene a cam pesinos y a patillos, que sueña con ellos, que no puede dormir, que le coge una cosa en cuanto ve a alguno, y todo lo que usted quiera cuestión cariño a la gente. Pero no se nos vuelva a meter a hablar del condomio, del puchero ni de lo sólido o de lo líquido que se manja o que se bebe, por que, vea que se lo digo, nos va a matar de hambres.

AL TAPARRABO VIEJOS

Hombre, bien estamos en esta tierra. ¿No han visto en la que están don Alfredito Hernández y don Alfredito Povedano?

¿Qué no lo han visto? Pues véanlo.

Una cosa que solamente se explicaría si nos demostraran que ambos a dos son nudistas.

Pero parece que no. A los dos Alfredos los hemos visto estas noches de frío con unos sobretodos que parecen que van por el Polo Norte.

Y sin embargo, ahora quieren que se encarezcan cotines, zarcas, driles y mantas.

Si le suben un dieciséis a esas telas ¿con qué se van a vestir las gentes?

Salvo que quieran que ande-

mos todos como Dios nos echó al mundo, no le vemos otra solución al problema.

¿La manta, el cotin y el dril más caro?, ¡Imposible! Y las zarcas con un aumento más? ¡Catastrófico!

En esto estamos con la Cámara de Industrias que ha dicho cuatro verdades. Nadie aguanta ni un cuarto de vuelta más al tornillo.

Ahora, que todo tiene sus más y sus menos.

En esto de andar de nudistas todo puede que lo aceptemos en ciertas personas, pero no en todas.

Hay pilones sobre los cuales cualquier tela es un crimen, eual quier seda una irreverencia.

¿Qué feliz el que pueda ver el día en que se decrete el nudismo para tales cositas que taconeán por esas calles de San José!

Pero como contra siete vicios hay siete virtudes. Calculan ustedes a Pío Luis, don Gerardo o Paquito Núñez en pelotica pura!

El juicio. Y no vale la pena ver muy bueno para ver en seguida el esperpento.

Mejor seguir como estamos.

Aunque si prospera lo de los Alfredos vamos a tener que ver cosas que mejor sería que permanecieran ocultas hasta la con sumación de los siglos.

No nos queda otra perspectiva que el taparrabo. Venimos del taparrabo y vamos al taparrabo.

Ya las damas no van a poder, con ese encarecimiento que se nos viene encima para las telas, andar siquiera chingo raicero.

Al taparrabo ¡no hay remedio!

Lo que se están proponiendo los Alfredos, sólo Dios lo sabe. Pero la verdad es que nos deschingan a todos de esta fecha.

EL PADRE CANUTO

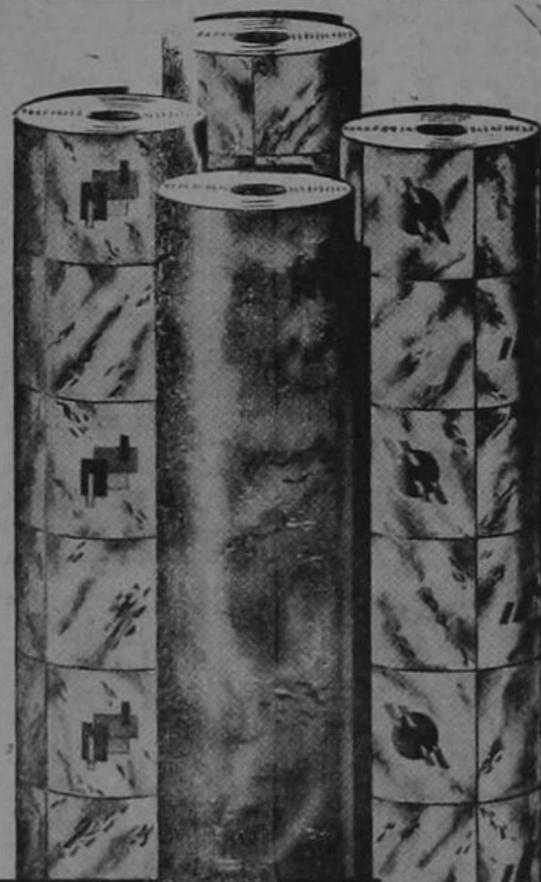
LINÓLEOS

-PABCO-

¡Económicos

y durables.

Embellecen el hogar!



Véalos en:

Muchos tamaños
Diseños modernos
Hermosos colores

Oro Viejo

De Anastasio Alfaro

Hace muchos años, cuando había en Alajuela sólo faroles con lámparas de canfín en las esquinas de las calles, conocimos un viejecito llamado Toribio, alto, delgado, moreno, vestido de camisa blanca, pantalón azul, ceñido con banda roja, descalzo y con sombrero de paja. Llevaba siempre una escalera pequeña, un galón de aceite, un embudo y un trapo de limpiar los tubos de las lámparas y los vidrios de los faroles.

En otro tiempo debió desempeñar las funciones de sereno, porque aun continuaba atendiendo el servicio del alumbrado público: encendía los faroles al oscurecer y los apagaba al salir el sol.

Tenía el espíritu de justicia conaturalizado con su persona, seguramente por herencia y por hábito, de tal modo, que siempre separaba a los muchachos que reñían a la salida de la escuela; y en una pelotera estudiantil bastaba con decir allí viene ñor Toribio para que cada cual tomara el camino de su casa por la vía más corta. Sin embargo, todos los chiquillos de la vecindad lo querían y respetaban porque hacía trompos, boleros de carrucha, yugos y carretas para bueyes de olote, que les obsequiaba, amén de algunas frutas de su casita propia.

Una mañana, a la hora del almuerzo, le contábamos a mi padre lo que hacía ñor Toribio, extrañados de que sin pertenecer al personal de la escuela, ejerciese las funciones de celador callejero.

—Así ha sido siempre, replicó mi padre; en mi tiempo hacía lo mismo que hoy: una vez, en una de esas peloteras, castigó al mayor de nuestros compañeros, vecino del Llano, porque le estaba pegando a otro más pequeño y porque después de separarlos trató de emprender la riña a pedradas con el mismo ñor Toribio.

—“Anda, viejo seco, vos vas para abajo y yo voy para arriba; algún

día me las pagarás!”—dijo el llanero y se alejó llorando. Su padre lo supo y le dió las gracias a ñor Toribio, como era la costumbre en aquellos buenos tiempos; pero el muchacho jamás se le perdonó.

Pasaron algunos años y cuando el llanero fué ya hombre, durante las fiestas de la Concepción buscó a ñor Toribio en la Plaza de la Agonía, para desquitarse del antiguo vapuleo.

Mi padre calló un momento.

—¿Y qué resultó? preguntamos todos con interés.

—Que el viejecito, contestó mi padre, así como ustedes lo conocen, cogió un cabo del bejuco con que habían amarrado las barreras y lo volvió a castigar por vengativo.

Lo único que nos faltaba: una carpa - teatro

En el corazón de la capital, nada menos que en la Plaza de la Artillería, se ha establecido un teatro al viento con una carpa que afea aquel paraje público. Los pasajeros de los aviones que vuelan sobre la ciudad, dicen que en el primer momento la bendita carpa les dió la impresión de que en la plazoleta habían puesto unos alambres para tender los camiones de don Gerardo y de don Virgilio.

Bien es cierto que en otros países existen esos espectáculos, pero nunca en sitios tan céntricos. Seguros estamos de que el jardín del Capitolio de Washington o las plazas de armas de México y de Santiago de Chile, no las cederían para ninguna farándula. Sólo en Costa Rica ocurren estas cosas.

Bien se explicaría esa carpa en la Plaza González Viquez, en el Parque Bolívar o en las vecindades del río Ocloro, pero nun-

ca en el corazón de la ciudad.

Con el precedente que se ha establecido cualquier día veremos “El Chinchivi Teatro” en la Plaza España; “El Orchara Circo”, en el Parque Nacional; “El Cine-Mondongo Tembloroso”, en el Parque Morazán, y “Epectáculos Chicha de Montgito, Soc. Ltd.” en el Parque Central.

Pronto no quedará plazoleta en San José en donde no instalen una antiestética carpa anunciando al hombre que come vidrios, la gitana que saca el naípe, la mujer araña, la casa de los sustos, el ballet prestiños, la ópera manjarete, las comedias maní gapiñado, y muchas cosas más.

Felizmente las plazoletas de la Soledad, la Merced, del Carmen y de la Iglesia Metropolitana no pertenecen al gobierno. De lo contrario en cada una pondrían un chispero.

Esa carpa en la Plaza de la Artillería va a dar muchos dolores de cabeza. De primer momento vamos a tener una nube de vendedores ambulantes que convertirán aquel sitio en un basurero. Y hay algo más: todo espectáculo público, conforme al reglamento respectivo, debe tener servicios interiores. Y como para el de la Plaza de la Artillería es difícil organizarlos, los asistentes, en caso de apuro, no tendrán más remedio que pegarse a la pared del Palacio Nacional, alzar una extremidad y mirar para arriba por si acaso se asoman los empleados del Ministerio de Educación Pública. Y para controlar estos desmanes habrá que acudir a la guardia civil la que ya no puede ni cuidar las calles céntricas, en donde noche a noche les meten cada vitrinazo que da miedo, y van a cuidarle las repletas tripas a los asistentes al teatro-carpa!

Por otra parte, cuando el Congreso sesione de noche, los discursos de los diputados Lara, Esquivel, Arroyo y Ortiz los van a ahogar los mambos y zambas.

Y lo malo es que la bendita carpa de hecho constituye una competencia abierta y declarada para la Asamblea Constitucional. De allí que algunos diputados tengan razón de quejarse, pues de hecho les van a restar gentes en las barras. O en el Congreso les va a restar gentes al circo. Cuestión de gustos.

FLECHAS EN EL BLANCO

Por BELA DUNDUN

VIOLACION DE LA CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Una ley del gobierno polaco, publicada en la prensa de Varsovia, el 15 de noviembre, manda que todas las cartas enviadas a direcciones fuera de Polonia se entreguen en las oficinas de correos con los sobres ABIERTOS. Disimula las intenciones, diciendo que la medida tiene por fin el “control de la moneda nacional”.

“Lo de los sobres abiertos... es para evitarse el trabajo del procedimiento anterior que los abrían... Ahora es LEY.

LA PORCELANA DE “MEISSEN” NO ESTA DE MODA

Conforme a lo ordenado por las autoridades de la Alemania Oriental, la famosa fábrica de porcelana de “MEISSEN” (ahora nacionalizada), ha de cesar de producir “figurines barrocos que no están de moda, y de adquirir el realismo popular y sano al día”, según informes

que hemos podido recoger del Oeste de Berlín.

Esto es sencillamente ridículo y nos produce risa. Las autoridades comunistas señalan las modas y ¡que modas!

LOS “URDE-GUERRRAS”

El parlamento húngaro ha sido el primero en dar una “ley para la protección de la paz”, según lo exige el reciente Congreso de la Paz de Varsovia, inspirado desde luego por los comunistas. La nueva ley, que describe como sujeto a la pena de 15 años de prisión y confiscación de bienes el “crimen contra la paz de las naciones”, está redactada de tal modo que constituye como ofensa sujeta al castigo “cualquier promoción de propaganda de guerra sea lo que sea.

La prensa de Budapest ha descrito con frecuencia el refunfunar en las colas, por ejemplo, como una acción de los “urde-guerrras”.

CUESTIONES ASIATICAS

Urgiendo al pueblo de Birmania a abstenerse de fomentar al “enemigo”, el periódico en lengua birmanés “Bamajit”, publicado en Rangoon, dijo el 5 de noviembre último, que los comunistas eran los enemigos del mundo.

“¿No es verdad que donde el comunismo va, hallamos destrucción e inquietud...?”

Es claramente perceptible que los comunistas son responsables de las llamaradas en Corea, el Tibet, la Indo-China y Alemania. No se puede llamar a nadie enemigo del mundo, excepto a los que prometen inquietud propalando verdades a medias y recurriendo a las armas.

Para los comunistas, el caos interno y el estado de anarquía, preparan el camino para su ascensión al poder.

En su número del 6 de noviembre, el “Bamajit”, dijo que la Rusia Soviética, se debe considerar responsable por todo futuro acto de agresión, puesto que no quiso dar su asentimiento a la creación de un ejército de las Naciones Unidas para impedir la agresión.

El argumento es cierto y contundente.

NUESTRO CU

Hoy “La Semana Comica”

ciséis años de edad. Este periódico nació el 27 de fundadores Jenaro Valverde, tanto esquiva a mostrarse ante de ella, Arturo Fonseca quien se dedica a enfilar bonos y ricaturista y el mejor dibujante Luis Acuña, su eterno directo

En dieciséis años son pasado bajo nuestro pobre y semanas ha salido a la calle riendo, tratando de explotar o bien un error de un hombre dos los momentos decir bromas también muchas veces nos hemos situaciones en donde creímos para nosotros es el primer código

Al formular un breve código ta nuestro ánimo el sentimiento de una ocasión duros, violentos y con algunos hombres públicos. Somos y lo deploraremos. Los que se maduren las bromas de en el fondo sólo hemos intentado mor o de alegría, aunque de que vivimos, de cálculos, de rosa y desconcertante indiferencia

Así las cosas sólo nos resta, saludar cordialmente a todos

Nuevo Gobernador de Alajuela

Don Luis Sibaja ha sido nombrado Gobernador de Alajuela, a donde regresa con su mal genio y por cuanto don Ricardo Toledo le quitó su campo.

El ex gobernador, don Ulises Soto, se ha trasladado a San José a otro puesto. Pero no se trasladó solo, según dice el diputado Arroyo. Se trasladó con todo y hama.

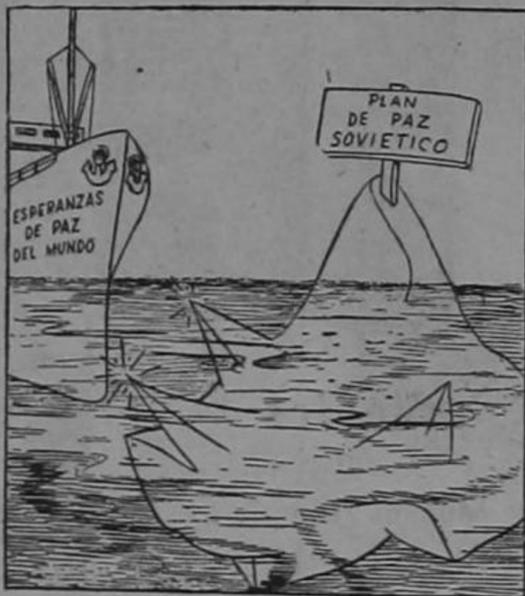
ESO ES VENGANZA

Una señora que insistía desmedidamente en la abundancia y calidad de sus joyas tenía una criada malhumorada pero con notorio sentido del buen humor. Una mañana le preguntó la señora:

—María, terminó ya de limpiar los objetos de cobre?

—Ya casi, señora: no me faltan sino sus anillos y brazaletes...

PLAN DE PAZ SOVIETICO



“El plan (de paz soviético) representa la parte visible de un témpano de hielo. Pero la mayor parte de cualquier témpano de hielo, el canto dentado que puede desgarrar el casco de un barco que pase (cerca), está oculto debajo de la superficie”. Dicho por Warren R. Austin, delegado de los Estados Unidos ante la ONU, el 26 de octubre.

Del diario “El Diario,” Montevideo, Uruguay

GARAGE ALF

VIAJES ESPECIALES

SAN JOSE - ALAJUELA - SAN JOSE

SERVICIO DE DA Y

Teléfonos San José
3128 - 3355 - 3030

SEGURIDAD

EFICIENCIA

CUMPLEAÑOS

"Cumple exactamente die-
de enero de 1955, siendo sus
luma privilegiada pero un
sus lectores, siempre ávidos
cargado de dinero y de años
lletes; Noé Solano gran ca-
cente centroamericano, y Pio

chás las aguas que han pa-
ltrecho puente. Durante 655
nuestra hoja, bulliciosa y son-
situación cómica del medio
público, pero buscando en to-
sin enconos ni pasiones. Y
erguido altivos frente a si-
atropellaba la justicia que
de los hombres.

ario de nuestra labor, afec-
de haber sido en más de
hasta quizás irrespetuosos
Sinceramente lo deplora-
han sido necesarios para
nuestro pobre huerto. Pero
poner una nota de hu-
casa vida, en el ambiente en
materialismos y de una pavo-
cia para todo y de todo.

esta, en nuestro aniversario,
nuestros lectores y amigos...

TRIFOCALES

El profesor distraído explicó muy campante a quien le preguntó por qué lleva siempre consigo tres pares de anteojos:

—Muy sencillo: unos para ver de cerca; otros, para ver de lejos; y los otros para buscar los dos pares que le acabo de mencionar.

SIGUEN LOS "VITRINAZOS"

Los comerciantes establecidos en las calles principales se hallan alarmados por los continuos "vitri- nazos" que se están registrando. Ya no pasa una noche que no rompan la ventana de una joyería o de una tienda conocida.

Y mientras esto ocurre, no se encuentra en las calles un guardia civil pero ni con linterna. De allí que muchos comerciantes estén pensando en cubrir sus vitri- nas con palos y tablas, o en irse a dormir a sus tiendas. Y en estos casos más de uno piensa en formularles invitaciones a las empleadas bonitas. A las feas no. Esas tienen el sueño muy pesado. Eso al menos dice Mayid

EN ALAJUELA ESTÁ A PUNTO DE ESTALLAR UNA REVOLUCIÓN ENTRE CATÓLICOS Y ATEOS

A la Santa Iglesia Católica de la Ciudad de Alajuela, nunca se le habían cobrado los servicios de fuerza eléctrica para sus templos.

Vino la Junta de Gobierno y la

Iglesia fué obligada a pagar media tarifa.

Pasaron los días. Fué nombrada una Junta Eléctrica integrada por los señores don Germán Herrera, don Oscar Cadet, don José Santiago Morera, don Alberto Fortu- niac y don Jorge Luis Maroto, y las cosas cambiaron radicalmente. Y de la noche a la mañana a las iglesias católicas, que son muy pobres, les clavaron la tarifa completa.

Los viejos de la Junta Eléctrica, quienes por ateos no entrarán en el cielo, dijeron que no había necesidad de alumbrar a los santos, que los señores párrocos tenían como cinco caloríferos cada uno y ¡oh herejes! que un cura había instalado un horno como para una panadería.

La actitud de la Junta Eléctrica cayó como una bomba en el mundo cristiano. Esa junta no les da fuerza eléctrica a los colegios y hogares católicos y en cambio le cede la que quiere a los metodistas, adventistas, espiritistas, maso- nes y discípulos de Lucifer.

Frente a la Junta y en defensa de los principios cristianos, se han erguido católicos fervientes y pun- tuales como los Sres. don José E- rasmio Herrera, don Heriberto Cha- varría, don Elías Loría, don Mi- guel Cordero, don Enrique Peralta, don Paco Rivera, don Reinaldo Corella, don Timoleón Galindo, don Lico Arias, don Rogelio Mon- tenegro, don Carlos María Jimé- nez, don Chico Sandoval, don Ca- lián Vargas, don Daniel Núñez y don Guillermo Calvo, quien na- ció con vocación sacerdotal.

Apoyando a la Junta se encuen- tran don Carlos Urbina, don Jorge Herrera Sánchez, don Jacobo Sanabria, don Próspero Lizano y don Trino Cabezas.

En Alajuela hay tres diputados medios ateos: don Márcial Rodrí- guez, don Ramón Arroyo y don Omar Quesada. Y hay dos que son creyentes hasta la pared de enfren- te: don Paco Urbina y don Víctor Chavarría. Don Paco siempre q' va a misa en el piso coloca un pa- ñuelo bien dobladito, pone el som-brero a un lado, se arrodilla, cruza los brazos y con la pierna está to- cando el borsalino pues una vez le robaron una mientras estaba en éxtasis. Y don Víctor Chavarría si- gue la misa con devoción y alista dos colones para la limosna, pero según don Nacho Saborio, nadie sabe si nuestro amigo hace un re- galo o bien cambia el billete en menudo.

Los católicos de Alajuela están que truenan y con razón. Un día les negaron el salón del Instituto para una conferencia de un sacer- dote católico, un brillante y cultí- simo orador. En cambio, el he- reje del profesor Valerio les ha ce- dido el mismo salón a los adven- tistas, a los espiritistas y a los prestidigitadores. Al infierno va a parar con todo y barbas. ¡Aparta, aparta piedra fingida!

Es muy sensible lo que ocurre en Alajuela. Las iglesias están sin luz. Los feligreses tienen que lle- var velas para alumbrar su que- ridos y muy respetados templos. Don Franklin Fernández siempre lleva dos: una para alumbrar el templo y otra para que se caiga Ulate. Don Fernando Aguilar lle- va tres: una para iluminar el tem- plo y dos para que Figueres no vuelva a la presidencia. Y en fin, que en Alajuela la cosa está que arde. Ya han jorobado mucho a los católicos, quienes están dispues- tos a defenderse a como haya lu- gar. Es muy posible que se declare en la ciudad una huelga de luz. Esto es, que todas las buenas ove- jas del redil retiren sus servicios eléctricos. De este modo la noble ciudad parecerá un túnel. Y al mis- mo tiempo se habla de tomar re- presalias contra los herejes. La idea es cogerlos y pelarlos de a raíz, con navaja.

Total que en Alajuela muy pronto tendremos grandes emocio- nes.

Y no es para menos.

LOS MÚSICOS ESTÁN DISPUESTOS A QUE LOS OIGAN

A las greñas han andado por la prensa, en estos días, algunos músicos que se han dicho lin- dezas unos a otros, por unas declaraciones que en mala ho- ra se le ocurrió armar a un pe- riodista mejicano que vino a Costa Rica bailando danzas in- dígenas con Sergio Franco.

Ha sido tan nutrida la verbo- rrea—no muy armoniosa, por cier- to—, de que han hecho uso sin discreción los músicos, que un amigo nuestro nos decía ayer:

¿Sabe usted una cosa? Que a algunos de nuestros músicos les convendría cambiar de profes- sión: que se dediquen a escribir para la prensa, en vez de tocar, así alguien los oye, al menos, cuando los locutores leen los pe- riódicos por la radio...

Barzuna.

Todas las mañanas del mun- do los comerciantes madrugan para saber por medio de los pe- riódicos en dónde fué que die- ron un vitrinazo la noche anter-ior.

Y mientras tanto ya la guardia Duerme, duerme, arrurrú, arrurrú.

B

viles disfruta de las más amplias y justas simpatías en todas las es- feras sociales.

El señor Ventura, únicamente por una consecuencia a sus nexos de a- mistad personal con el señor Pre- sidente de la República, es que se encuentra desempeñando un cargo en el gobierno. Lo desempeña con acierto,—perjudicándose en sus inte- reses personales,—y sin otro fin que el de servirle a su país.

Consignamos, pues, nuestra pro- testa, enérgica y vibrante, ante tan repugnante brote de terrorismo.

LOS MOSCOVITAS SE VAN A REBUSCAR

HA LLEGADO LA HORA



DEL DIARIO "ST. LOUIS POST DISPATCH" SAINT LOUIS, MISSOURI, E. U. DE A.

Esta caricatura apareció hace poco en el periódico norteamer- icano The St. Louis Post-Di- spatch de St. Louis, Missouri. Ve mos un brazo fuerte (poderío de los Estados Unidos) que levanta una inmensa espada forjada por las industrias de los Estados

Unidos, lo cual indica que los recursos industriales del país se están convirtiendo a la produc- ción de las armas de defensa q' necesitan tanto los Estados U- nidos como las demás naciones libres del mundo para resistir a la agresión. (USIS).

TRASQUILARON AL PARQUE MORAZÁN

En el mes de noviembre un centro cultural femenino arre- gló con mucho acierto el Par- que Morazán: lo enzacataron y sembraron arbolitos en todos sus alrededores.

En el mes de diciembre, con motivo de los jolgorios de fin de año, la aglomeración de gentes terminó con los arbolitos y dejó el Parque hecho una calamidad.

En los primeros días de enero lo comenzaron a arreglar otra vez.

Una semana después la Muni- cipalidad dispuso destruir los pre- tiles del parque, destruyendo los arbolitos y dañando el enzaca- tado.

Explican que los pretilos se estaban cayendo, pero es lo cier- to que para tumbarlos necesitan barrenos eléctricos.

Menos mal si se tratase de unir los cuatro cuadros del parque: hacerlo uno solo.

El Morazán, sin sus añosos pretilos, pierde toda su típica

fisonomía. Ahora, durante las re- tretas o espectáculos en el Tem- plo de la Música, no tendrá el pú- blico donde sentarse. Y cuando se presente un desfile militar o de estudiantes, no quedará una planta con vida. El público in- vadirá los parquecitos.

Por otra parte hay que oír el grito de protesta de las cocineras. En aquellos pretiles añosos fué en donde Vicenta, Basilia y Po- licarpa, Mónica, Canuta y Petro- nila, Timotea, Regina y Ursula oyeron endechas de amor de Se- pario, Nemesio y Cipriano, de Ambrosio, Melquiades y Cuper- tino, de Timoteo, Calixto y Te- léforo.

Otra cosa, las gentes que pa- san por allí, al ver aquellos mon- tones de ladrillos tirados en las aceras, en el acto piensan:

—¡Qué lástima que el Banco Central quede tan lejos! Si al me- nos estuviese allí en la esqui- na...!

LFARO S. A.

ESPECIALES

LAJUELA
AN JOSE **¢ 13**

DÍA Y NOCHE

Alajuela
146

RESPECTO

CIENCIA

VISTAZOS

MUCHACHOS POR LAS CALLES EN LAS MADRUGADAS

Hace unas pocas noches, para el autor de estas líneas se registró un acontecimiento inusitado: salir de una fiesta en horas de la madrugada.

No diremos, como algunos mo jigatos, que no nos gustan las fiestas sociales. Bien vengan ellas, si vienen sin consecuencias. Lo cierto es que, en la noche a que nos referimos, nos tocó detenernos por un rato, frente a ese establecimiento que ya está incorporado a la tradición nocturna de esta capital: el café La Eureka, sitio tan familiar para todos los que, por diversas circunstancias, andan fuera de casa en altas horas de la noche y apetece un café que quite el frío.

Fué allí donde vimos lo que antes no habíamos visto: una considerable cantidad de hombres, muchachos y chiquillos que en la acera de aquel café y en la acera de las tiendas del frente acorralan a todo mortal que se arrima, para ofrecerle lotería y "chances". Son casi todos ellos menores de edad, los que han escogido aquel sitio y esas horas como más propicios para su negocio, pues aunque parece mentira —dentro de la proverbial tranquilidad de nuestra ciudad— son muchas las personas, de toda condición social, que andan por ahí a esas horas, especialmente los sábados y domingos en que son más abundantes las fiestas sociales.

Quienquiera que tenga cierta inclinación a las meditaciones filosóficas, encontraría en el mencionado sitio un lugar apropiado para cavilar. Porque, en realidad, no puede escapar a la reflexión el hecho de que un sector de juventud costarricense aproveche para su "trabajo" las horas que la naturaleza designó al hombre para el descanso, para el sueño. Peor aún si se considera que aquellos muchachos, para distraerse mientras no están vendiendo su mercancía, se dedican a juegos de azar y a conversaciones que no son precisamente ejemplo de moralidad ni de buenas costumbres.

Contemplándolos, ha venido a nuestra mente, no sólo el sentimiento humano que compadece a esos niños, que a tan tierna edad tienen que ganarse la vida en tal forma, sino el deplorar que no existan organizaciones estatales o particulares que velen por la suerte de aquellos menores, en quienes los vicios, las enfermedades, o la delincuencia, pueden hacer presa fácil, tronchando así lo que bien podría ser promesa de triunfo para la vida futura del país.

Al regresar a nuestro hogar, espoleados por el frío de aquella hora, hemos pensado, también, cuán útil sería que unas cuantas personas de esas que de verdad o por aparentar sentimientos filantrópicos

LA ANTIPÁTICA VIDA DE MANUEL MANUEL

Por Rienzi.

Un señor alto, vestido, se acercó a un policial.

—¿Puede decirme dónde queda la calle San Epidodamio?

El representante de la autoridad sacó su infalible libreta y, luego de hojearla atentamente, respondió:

—No existe ninguna calle llamada así.

—Si yo no le he preguntado por una calle llamada así. Yo le pregunté por la calle llamada San Epidodamio.

—La calle San Epidodamio no aparece en esta guía.

—Bien poco me interesa si aparece en la guía o no. Lo que necesito es que aparezca en la ciudad.

—Yo deseo saber dónde queda la calle San Epidodamio.

El gendarme volvió a hojear la libreta.

—¿A qué altura de San Epidodamio desea usted ir?

—Yo no deseo ir a la calle San Epidodamio.

—Sin embargo me ha estado preguntando dónde queda.

—Es cierto. Pero si yo le pregunto dónde queda la calle San

se ocupan de la suerte del prójimo, salieran de vez en cuando a darle una vueltecita por sitios capitales para ver cuadros dolorosamente humanos como el que a este pobre reportero ha conmovido.

DON QUINTIN.

Epidodamio, no quiere decir que desee ir a la calle San Epidodamio.

—En ese caso no hay necesidad que yo le diga dónde queda.

—Tampoco hay necesidad que yo se lo pregunte, y sin embargo se lo he preguntado.

—Quiere decir entonces que usted ha venido a hacerme perder el tiempo.

—Se equivoca, señor mío. He venido a preguntarle dónde queda la calle San Epidodamio.

—Pero me acaba de declarar que no tiene ninguna necesidad de preguntarlo.

—Sofisma. Yo dije que no necesitaba preguntarlo, pero en ningún modo he manifestado que no necesitaba saberlo.

—Es lo mismo.

—¡No, señor! Está usted muy equivocado. No es lo mismo. Es algo muy diferente.

—¿No querrá referirse usted a la calle San Epitodamio en vez de San Epidodamio?

—¿Qué significan sus palabras, señor mío? ¿Cree que soy un imbecil?

—No, señor, pero puede estar equivocado.

—¡Es vergonzosa la manera que tiene usted de atender al público! Desde que me acerqué a usted sólo he recibido insultos.

—No estoy autorizado para discutir. Si tiene usted algún motivo de queja, manifiésteselo a mis superiores.

—¿Por qué voy a pedirle explicaciones a sus superiores si los insultos los he recibido de usted?

—No sé cuáles pueden ser los insultos. Me limité a decirle que existe una calle llamada San Epidodamio.

—¡Y qué me importa a mí! También hay otra que se llama Colón, otra Magallanes y otra Los Pajaritos. Pero la que yo necesito es San Epidodamio.

—Le dije hace rato que esa calle no existe. Puede haber un error.

—No me interesa que haya un error. Me interesa que haya una calle.

—Hay muchas calles, señor, pero ninguna con el nombre que usted busca.

—No busco ningún nombre. Lo que busco es la calle, ya se lo he dicho. El nombre lo encontré hace mucho tiempo.

—¿Dónde lo encontró?

—En mi archivo personal. ¿Sabe usted qué es un archivo personal? ¡Qué va a saberlo! Ni siquiera sabe dónde está la calle San Epidodamio. Veo que mis esfuerzos han resultado estériles. Buscaré yo mismo la calle San Epidodamio.

Pronunciadas estas palabras, el caballero se alejó mientras el policial guardaba su libreta con tranquilidad.

Son exquisitas siempre!

- Para plato especial
- En ensaladas
- Para sandwiches
- Buenas en todo momento!

Naturalmente... si son

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

Pídalas en todos los establecimientos de buen gusto pero exija que sean

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

NORTE Y SUR DE LOS PROBLEMAS HUMANOS

(De Pobre Diablo)

NORTE

Las abuelitas son pequeños y dulces seres con su cabecita blanca, que ponen una llama de ternura en el hogar y cuentan hermosos cuentos a sus nietecitos.

Un hogar con niños pequeños, que no posea unas dos o tres abuelitas, no puede ser un hogar feliz. Nada hay más grato para el oído de los padres que esas voces juveniles que claman gozosas:

¡Llegó la abuelita!

Los padres de las criaturas, después de escuchar aquella infantil frase, ya pueden irse tranquilamente al cine, o a comer donde los Gómez o, si prefieren, con el matrimonio Oritgaz, seguros de que la buena abuelita, así sufra de reuma, asma u otra enfermedad propia de abuelitas, se quedará junto a sus nietecitos velando por ellos hasta altas horas de la madrugada.

¡Cuán bueno es que los niños tengan abuelitas!

En lugar de preocuparse tanto las autoridades por la medicina y la higiene infantil, debieran impulsar la existencia de las abuelitas. Si hubiese disponible para cada pequeño latinoamericano unas tres abuelitas de repuesto, ya verían todos como los niñitos crecían sanos y robustos, alegres y dicharacheros.

regalones y monines.

¡Cuán buenas son las abuelitas!

EL SUR

Lo malo que tienen las abuelitas es que también son suegras. Además tienen de incómodo el que casi siempre están malas, ya del estómago, ya del asma, ya del reuma y entonces es necesario llamar al médico y enviar por los remedios a la botica. Aparte de esto, las abuelitas tienen un inconveniente mucho mayor; enseñan a los niños a decir pesadeces como estas:

—Mi abuelita dijo, papi, que debieras levantarte más temprano y parpadear menos con los holgazanes de tus amigos.

Los niños educados y mimados por las abuelitas presentan defectos insostenibles. Se ponen regalones, voluntariosos; amigos de meterles tijeras a las camisas de uno y se acostumbran a mirar al padre como un tipo malvado, flojo, noche-riego, andaluz y tanguero.

Además, las abuelitas ponen a los bebés abuelados, o sea, alfeñiques, enclenques, debiluchos, fofos, llorones, peñaditos, educaditos, rellamidos, cursis, mojjigatos, hipocritones, pediguños, exigentes y taimados.

Por lo general, las abuelitas gus-

DE TODA EXCEPCIÓN

EL JUEZ: (Dirigiéndose al testigo):—Va usted a declarar en un caso de uxoricidio, que como usted tiene que saberlo, es un delito gravísimo. Presenció usted el comienzo de la riña que culminó en la muerte de la señora Joaquina a manos de su esposo?

EL TESTIGO:—Sí, señor juez. Yo fui padrino de su matrimonio.

SOBERBIA ABATIDA

Un sujeto muy apegado a los pergaminos de nobleza se jactaba cierto día delante de un amigo:

—Mis antepasados vinieron a este país con los conquistadores...

—Pues muy bien que así lo hicieran, pues las leyes sobre inmigración son ahora un poco más estrictas.

tan de que los pibes usen una gruesa camiseta de lana en el verano y siete pares de camisetas de lanas y nueve abrigos, en el invierno.

Los muchachitos abuelados son tímidos y aunque se mueran de sed no tocan agua porque se pueden constipar y no hacen nada sin correr primero donde la abuelita para preguntarle:

—¿Abuelita, me hará daño comerme la pasta de dientes?

Y como las abuelitas son cariñosas, siempre responden:

—Come no más, Pochito.

Y claro, las abuelitas nunca pagan la cuenta del médico.

QUÉ HUBO DE LA PERMUTA DE LOS OFICIALES MAYORES?

La anunciada permuta de los oficiales mayores de los ministerios de Gobernación y de Justicia, murió al nacer. El Oficial Mayor de Gobernación, Licenciado Obando, dijo: de aquí no me mueven ni moviéndome. Y don Gerardo lo apoyó:

—Usted se queda aquí y san se acabó.

De modo, pues, que a don Mariano Solórzano, quien continúa en Justicia, no se le ha hecho justicia.

Y menos mal que a don Gerardo no se le ha ocurrido que el Licenciado Obando sea nombrado Oficial Mayor de Gobernación y, de Justicia, porque apaga y vámonos.

OTRA FÁBRICA DE ACEITES Y COMESTIBLES

El señor Garrido, gerente de Aceites y Grasas, ha demostrado que a causa de la resistencia del Banco Central, es casi imposible fabricar aceite en Costa Rica. Con toda claridad ha demostrado que por culpa del Banco Central tendremos que pagar el aceite como a doce colones botella.

Esto es, que resulta más barato importarlo de Italia o de Abisinia.

Como se ve, la industria del aceite ha quedado frita y con mucha manteca.

Y como si eso fuese poco, resulta que el Consejo de Producción estudia la posibilidad de instalar una fábrica de aceites comestibles. Bueno, que si lo hace, el aceite en Costa Rica resultará más caro que el champagne. Basta decir que ahora mismo, en el mercado central, el arroz y los frijoles se venden más baratos que en los estancos del Consejo. Y eso

que son artículos de mejor calidad y no granza con arroz y gorgojos con frijoles.

No es raro que el Consejo cobre más caro, porque cobra los gorgojos aparte.

Eso de que el Consejo se meta a fabricar aceite es lo mismo que dejar a un mono en un portal: todo quedará patas arriba.

COSAS DE MUJERES

El contador de una poderosa casa comercial entra, todo tímido, en la oficina del gerente, y después de muchos esfuerzos le dice:

—Señor gerente... Yo no lo considero oportuno... En fin, pero mi mujer ha insistido tanto que he venido a pedirle un aumento de sueldo.

—Está bien, amigo Rodríguez, esta noche consultaré con mi esposa, y mañana a primera hora le diré si ese aumento es posible.

ESTAMPAS REGIONALES

EL LÍDER

Por Hernán Elizondo A

Erase un labriego que tenía tres hijos y que un día de tantos, con el pecho herido, de pie sobre el campo que lo vió de niño levantar el hacha de cortante filo, o cortar malezas con su gran cuchillo, llorando en silencio se quedó solito.

El mayor un día se fué del rancho, buscó las ciudades y también los vicios. Hoy es un obrero, ya no es campesino. Hoy va por las calles repletas de ruido. Se olvidó del viejo que quedó solito junto al pobre rancho del solar querido.

El otro muchacho se encuentra en Golfito,

La mantequilla palo arriba

El señor Ministro de Economía se enfrentó al propósito de la Lechería Robert y otras más a efecto de subir el precio de la leche pasteurizada.

Pero dándole vuelta a la hoja resulta que los González Lahmann anuncian que han elevado el precio de la mantequilla a seis colones. Y la firma de don Florenti no Castro, a cinco colones y setenta y cinco céntimos.

Conforme a lo último, hay una gran contradicción. Tan buena es una mantequilla como la otra, pero los González les empujan una peseta más a sus clientes.

Vamos a ver si el señor Ministro se enfrenta enérgico, como lo esperamos, o bien se pone hecho una mantequilla.

trabaja con hombres de cutis muy fino, de severo porte, de semblante altivo. Tampoco pretende volver al rancho cuya imagen guarda en arcas de olvido. Este es un esclavo del capitalismo.

¿Y el menor? Ese otro, ese otro está rico: ese arenga masas y levanta gritos contra unos tiranos de pueblos vencidos, mientras lanza flores a otros asesinos. Ese otro, que supo convertirse en cínico, el menor de todos, ese ya está rico.

Aprendió oratoria en unos corrillos donde le sirvieron importados vinos, aprendió las artes del hábil político, habla de la patria, habla del civismo, reclama cien luchas y cien sacrificios y se arrastra siempre, pero ya está rico.

Y el viejo labriego que tenía tres hijos, allá junto al rancho medita en su sino. Perdona al borracho que anda mal vestido, y perdona al otro que se halla en Golfito; pero no perdona al que ya está rico, orador de chusmas, demagogo cínico, al que se hizo grande con frases de circo, a fuerza de insultos, a fuerza de gritos.

SOLO

2

horas



A PANAMÁ

TODOS LOS LUNES y JUEVES

POR EL SERVICIO AÉREO MÁS

RÁPIDO, ECONÓMICO y EFICIENTE

TELEFONO 1750

Consulte detalles directamete en nuestras oficinas o con nuestros Agentes Autorizados



LACSA

DON RICARDO TOLEDO VUELVE AL BATE OPERACIÓN EFECTIVA

El gobierno se encontraba en una semi-orfandad debido a que don Ricardo Toledo se había ausentado de su seno. En los consejos de ministros siempre flotaba cierto espíritu de melancolía. Y a veces, ante los grandes problemas de estado se oía una expresión muy sentida:

—¿Qué distinto sería todo esto si aquí estuviese don Ricardo Toledo! Pasaban los días y en los círculos y corrillos se nos comunicó que don Ricardo estaba dispuesto a aceptar la administración del ferrocarril, siempre que a ésta se le concediese toda autonomía. Pero a esto se opuso don Otilio, toda vez que más bien quiere terminar con todas las juntas autónomas como el Consejo de Producción y otras instituciones parecidas. Y don Ricardo, con el fin de no causarle molestias al Ejecutivo, aceptó el cargo sin la autonomía indicada.

En lo que se refiere a la Subsecretaría de Obras Públicas, es donde está el "biligro". A don Chalo cualquier día se le sube el Jiménez y se pelea con don Ricardo. Y de hecho don Gonzalo quiere que trabaje con él, pero como Dios manda. De este modo el frac y la chistera del ex-sub de Relaciones, se trocarán por el overol, la pala, el pico y por atravesar montañas y lagunas allá en las pampas guanacastecas.

El hecho de haber nombrado a Toledo administrador del Ferrocarril es lo mismo que haberlo designado director del Museo Nacional. En el Pacífico lo que va a encontrar es

Un octogenario se sometió a una intervención quirúrgica cuyo objeto era la restauración de la perdida juventud. Terminada la operación, el individuo empezó a llorar desafortunadamente. El médico lo tranquilizó: No llore, amigo: el dolor pasará dentro de poco.

Pero doctor: si no lloro de dolor si no de pensar que voy a llegar tarde al kinder...

un montón de hierro viejo, de cafeteras con ruedas y de empleados que para jalar las campanas de las locomotoras, lo hacen con sus corbatas y con mecates de las persianas.

Nos informan que el nuevo Administrador tiene un buen proyecto: pavimentar el centro de la vía férrea y hacer que los trenes sean jalados con mulas chúcaras.

En resumen: felicitamos al señor Toledo por la designación de que ha sido objeto. Y también felicitamos al Poder Ejecutivo por contar otra vez con la cooperación del señor Toledo. Ya hacía falta.

mañana"...

Bueno, ya en esta frase parece haber una alusión muy por encima. No mucho.

Lo cierto es que nosotros estamos encantados de la vida. Hace unos días estábamos muy tristes por falta de emociones y ahora vamos a tener un verdadero terremoto de ellas. De un momento a otro subirán al ring don Pepe Figueres y don Enrique Sancho. Lo

A

malo es la diferencia que existe entre uno y otro. Don Pepe es de San Ramón y don Enrique de Cartago. Uno es delgadito, el otro es macuco, trinquete. Uno de peso pluma, el otro es peso completo. Pero don Pepe lleva una cosa en contra: que los cartagos, según Vargas Coto, saben mucha letra menuda.

El cargo formulado por el señor Sancho, contra la Junta, es por enriquecimiento indebido. Al respecto don Pepe quiere que se dejen de indirectas contra la Junta y que se hable claro. Esto es, que al hombre se le llenó la cachimba de tierra y está dispuesto a rajarse la cotona con cualquiera.

Mientras tanto don Enrique Sancho tiene una libreta en la que ha venido apuntando todo lo que le han contado. Y junto a cada párrafo tiene unas iniciales que nos han llamado la atención; E. M.; A. P.; P. G.; T. S.; C. G.; F. C.; J. V. C.; R. A.; L. F. G., y muchas otras más. Nuestra fantasía nos hace pensar que si corresponderán o no a los señores don Edmundo Montealegre, don Antonio Picado, don Papito Gamboa, don Toberro Salazar, don Carlos Gutiérrez, don Florentino Castro, don Joaquín Vargas Coto, don Ramón Arroyo, y don Luis Felipe González. A saber.

De lo anterior se desprende que de esta vez se hablará de nuevo, de todo: hasta del tunel de don Pepe.

Por otra parte, don Toberro Salazar nos decía ayer:

—¿Quisiera estar en el lugar de don Enrique Sancho...!

En cambio don Luis Felipe González nos manifestó:

—Yo no quisiera estar en el pellejo de don Enrique. Tanto como eso, no. Pero estoy dispuesto a soplarle alguna cosilla en el oído.

De modo, pues, que la cosa se pone buena. La pelea indudablemente será feroz toda vez que con forme la exposición del señor Facio, don Pepe es quien se enfrenta a la acusación, pero la hace en nombre de todos los miembros de la Funda Rejuntadora. Es decir, que se echan al agua todos "Los Niños Cantores de Viena". Todos quieren que el señor Sancho concrete el cargo de que ellos se resbucaron una platillas, o bien que lo manden al otro lado del Torre a hacer lapiceros con iniciales de colores o a San Lucas a matar loras con cerbatana. Pero don Enrique está muy tranquilo ya que él tenía ganas de agarrarse con los de la Junta y don Pepe lo ha complacido. Además, es gallo de pelea y se defiende a como haya lugar.

Ahora lo interesante comienza cuando el Juez llame a don Enrique y este nombre su abogado defensor. Y asimismo cuando le señalen plazo para presentar sus pruebas. ¿Pedirá que le amplíen ese plazo? ¿Estará de acuerdo con esto la parte acusadora? Y lo bueno de la pelea la tendremos cuando se celebren las vistas. Las calles de la Corte van a ser un hormiguero. Allí vamos a oír cantarse hasta el corrido dedicado a don Pepe Figueres.

En fin, que la cosa se pone buena y que tenemos mucho que agradecerles a los señores de la Junta de Gobierno: el material que vamos a tener todos estos días con el feroz bochinche que se ha armado. Algo que nos hará olvidar hasta la pavorosa chonetera en que está todo el país.

ENTIERRO DE PRIMERA CATEGORÍA

Informan los periódicos que ha pasado a estudio de los Ministros, el plan para solucionar el problema eléctrico.

Esto quiere decir que el problema eléctrico continuará durmiendo el sueño de los justos. Y mientras tanto el país seguirá a oscuras.



Es un producto "TRAUBE"

Una gran CERVEZA, -legítimo orgullo de la industria nacional,- siempre está en todas las reuniones familiares, en todas las tertulias de amigos y en todas las fiestas elegantes.

